

Jaca Española

NOTICIERO OFICIAL - N.º 107



26 Noviembre 1936

En las horas heroicas

El Altar de Aragón

Aragón va a erigir su Altar en una plaza madrileña, en cuanto sea totalmente tomada la capital de España. Otras regiones levantarán el suyo. Pero acaso será el aragonés el más profundamente significativo, porque llevará, no sólo el espíritu de esta tierra, sino la tierra misma, material, tangible, y un sillar del Santuario de Aragón, del Alcázar de sus virtudes y de sus libertades, del archivo de su historia: el Real Monasterio de San Juan de la Peña.

Era una tarde reciente. Al ganar la empinada carretera, la borrasca de nieve azotaba el coche, blanqueándolo repentinamente. Los copos, venidos de las cumbres altivas, danzan sobre el abismo de Botaya en remolinos inverosímiles. Mala suerte, decíamos el profesor Tricas, el doctor Armand y yo; imposible bajar al Monasterio. Pero, ¡adelante! ¡Quién sabe!

La cima del monte vese revestida de una capa de albura nitidísima. En la melancolía de la tarde otoñal, aquella tierra bendita, hollada por cien generaciones de aragoneses, se nos antojaba tierra dramática en razón de las circunstancias. Pensábamos en el alarde guerrero de la buena España, en las vidas segadas en flor, en las matanzas de la horda, en la angustia infinita de los madrileños de pro, nuestros hermanos. Instantes de depresión en que, cara a la lumbre acogedora, el músculo se aflojaba. El paisaje pinatense, de ordinario tan plácido, cuya simetría esquemática se ofrecía con belleza exasperada, como quejándose de la fatalidad inexorable que pesa sobre nuestra historia...

Pero he aquí que la borrasca cesa y, como por ensalmo, el «veranico de San

Martín» nos obsequia con un paréntesis delicioso. Se restablece la calma, y la apacibilidad nos incita a la reacción. Descendemos por la senda flanqueada por hayas, pinos y tilos. Es un espectáculo nuevo contemplar la hondura pinatense en esta tarde de noviembre. Las tintas son suaves, medrosas. Las hojas de los árboles, un mosaico de colores: rojos, pardos, amarillos, verdes, en el bacín cárdeno donde se esconde el Cenobio. Y el Cenobio, en la concavidad, pequeño a distancia, como la miniatura de un códice medieval. Tierra de promisión, que la raza aragonesa se prometió a sí misma al conjuro de su devoción.

Del muro del claustro hemos extraído una piedra labrada. ¿Cuántos siglos tiene? ¡Quién sabe! Acaso seis, tal vez siete. Pero es un sillar auténtico del Monumento, ante el cual se extinguieron generaciones de varones de empuje y de fe; el empuje y la fe que ahora renacen en España. En ese sillar pondremos una inscripción que dirá: «Esta piedra procede del Real Monasterio de San Juan de la Peña, baluarte de Aragón y Santuario de España». Y sobre ella, en el ara emplazada en la Glorieta de Atocha, entre ruinas ciudadanas provocadas por la brutalidad marxista, el sacerdote consagrará el Cuerpo y la Sangre de Jesucristo. Y sobre la tierra que con veneración hemos extraído del interior del recinto monacal, el celebrante levantará sus preces al Altísimo para que no deje de su mano poderosa a la noble España.

Ya se habrá extinguido el eco de los disparos guerreros en el ápice de la Meseta cuando esta piedra y esta tierra lleven a Madrid la paz de San Juan de la Peña, su fervor milenar, el espíritu austero de los «Caballeros de San Juan» allí sepultados, el alma aragonesa, bizarra, robusta, justiciera, toda henchida de amor patrio, como forjadora que ha sido de la Unidad Nacional con Castilla

heroica, recia y cordial. Alma aragonesa centelleante que ahora es dique, antemural de ambiciones marxistas, y que en esta guerra está sufriendo y templando como antaño y como siempre.

Alejadas de nuestros sentidos las cosas materiales, evocamos ante la tumba de Pedro I los esfuerzos del Monarca por la recuperación de Huesca, esta Huesca española que desgrana el rosario de sus amarguras y de sus esperanzas, pero que no se deja tomar del infiel; y tenemos un recuerdo para esotro caudillo de la Reconquista de hogaño que se llama Franco, y para su hueste enardecida y reverente ante los muros de la nueva Jerusalén libertada: la capital de la Nación.

Que este humilde sillar aragonés forme en el monumento al Genio de España; y que esta tierra bendita que se lleva a Castilla sea como una Santa Masa en el relicario de nuestros destinos.

RICARDO DEL ARCO

Lo que nos querían traer

En el quinto Congreso de la III Internacional Comunista (octubre de 1924) se adoptaron acuerdos que se condensan en la lucha implacable contra la religión, contra toda filosofía distinta de la del materialismo marxista integral; contra todas las doctrinas que predicaban la unión entre el Capital y el Trabajo y contra el oportunismo socialista. Pero, por encima de todo, la Internacional Comunista predica una guerra de clases sin cuartel. El centro de organización es la Unión de los Soviets.

En las etapas preliminares (algunas ya logradas en España), se preconiza la enseñanza laica, la desaparición de la familia, la desmoralización general mediante la Prensa, la Literatura, el Teatro y el Arte en general; la desorganización del cuerpo social con las huelgas y el terrorismo, que provocan el paro forzoso y la crisis económica. Y como el sentimiento religioso es el mayor enemigo del internacionalismo, se va al aniquilamiento de la Iglesia como etapa final del plan preparatorio de la revolución mundial.

En Rusia no hallamos ni comunismo, ni socialismo, ni tampoco dictadura proletaria. Tanto Lenin como Stalin—escribe Markof—no son más que autócratas y siempre han excluido al proletariado del poder. Son autócratas esencialmente bolcheviques, con lo cual llegamos a la conclusión de que el régimen implantado actualmente en

Rusia es una dictadura bolchevique centralizada en la autocracia de un jefe único.

Casi todo el clero ha sido pasado por las armas y los templos convertidos en garajes, cuarteles, cines y hasta en salas de baile y cabarets, como en el territorio español ahora ocupado por los comunistas.

La juventud desmoralizada comenzó a instruirse en las escuelas laicas y en un ambiente de «amor sexual y de odio a todo lo demás». Los resultados son catastróficos. Durante el primer semestre del régimen bolchevique hubo 29.317 crímenes cometidos por menores de 17 años, de ambos sexos. La Comisión central de Reparto de Niños pudo comprobar que el 92 por ciento de niñas menores de 16 años ya se prostituían.

El número total de «niños vagos» en la Rusia europea llegó a los *cuatro millones y medio*. La mayoría de estos desgraciados, se convirtieron en perfectos bolcheviques, esto es, en ciegos instrumentos de la dictadura roja. Y al llegar a hombres, faltos del sentimiento religioso y desconociendo el amor al prójimo, el patriotismo ni ningún elevado ideal, son capaces de todos los crímenes, de todas las traiciones, dirigidos y aconsejados por sus jefes.

Así se explican los horrores que nos cuenta la escritora comunista Odette Keun, refiriéndose a la socialización de las mujeres, decretada por el Gobierno y que obligaba a todas las mayores de 18 años a aceptar una unión temporal con el hombre que les fuera indicado por las autoridades. Y en los Comisariados de amor libre se castiga cruelmente a las mujeres que se resisten.

El parricidio y el infanticidio no se consideran, en los tribunales soviéticos, como crímenes especiales, sino como simples homicidios. Tal es el número de aquéllos delitos.

La citada escritora—que habla por experiencia—declara que una persona, por culta que sea, tras unos meses de vivir en aquel ambiente, pierde sus atributos de ser humano y consciente. La insensibilidad física y moral llega a ser completa. A fuerza de vegetar en condiciones inestables, la gente se ha abestiado. Ya no tienen piedad ni cortesía. No les interesan los sufrimientos ajenos, ni siquiera los de la mujer, que es solamente una hembra ocasional. Ha desaparecido toda decencia. La vida se ha vuelto despiadada y animal. Y el contagio se ha generalizado a los mismos dirigentes. El soborno, las estafas, el robo, los desfalcos, las malversaciones de fondos, corrompen y paralizan los engranajes del Estado, sin que basten a contener tales delitos decretos ineficaces.

Este cuadro—presentado con tintas débiles—es el que querían, y quieren, trasladar a nuestra España los autócratas rusos y sus aliados españoles. Pero no será...

A.

OTROS EJEMPLOS A IMITAR

Un vecino de Jaca, modesto industrial, tiene un hijo que era becario en nuestro Instituto Nacional de 2.^a Enseñanza. Ahora se ha presentado al digno director de dicho Centro docente para decirle que «como este verano ha trabajado bastante, y queriendo ayudar al Tesoro, renuncia a la matrícula gratuita que su hijo disfrutaba por pobre».

¡Bien, churrero! (¡ay, se me ha escapado!) Lamento no saber su nombre para estamparlo aquí, aunque los hombres como usted no permiten que tal se haga. ¡Chóquela y a ver si tiene imitadores!

El industrial Sr. Domenech, a quien el Instituto de Higiene adeudaba 1.100 pesetas por suministro de carbón en el año 1935, ha saldado su cuenta con dicho Centro, cuya Dirección no quería estar en descubierto por más tiempo con dicho señor; quien ha rebajado de ella 310 pesetas que han quedado en beneficio del Tesoro, tan necesitado en estos momentos; y se ha entregado al Sr. Domenech un recibo comprobante de su elevado patriotismo, que damos a conocer con sumo gusto, tanto por ser de justicia como para que sirva de ejemplo.

No siempre hay que atizar.

D.

¡SIEMPRE LOS MISMOS!

Los rojos, siempre los mismos.

Fueron hipócritas y sin conciencia cuando preparaban la revolución de Octubre, achacando a las derechas, para despistar, contrabandos de armas, que ellos llevaban a cabo; hipócritas y falsarios, cuando imputaban a las derechas los crímenes horrendos cometidos por ellos en Asturias; hipócritas y falsarios, cuando decían que trabajaban por el bien de los obreros, siendo así que lo que buscaban era engañarlos y, después de bien envenenados, lanzarlos al asesinato, a los incendios y al robo. Los rojos no han hecho nunca más que mentir descaradamente si han pensado que mentir era conveniente para sus fines revolucionarios.

Y ahora, para no hacer traición a su manera de ser, continúan mintiendo y lanzando al mundo lamentaciones hipócritas con la dañada intención de ganarse adeptos y levantar enemigos contra la santa causa que defiende la España auténtica.

¿Habrás visto desfachatez? ¡Los rojos hablando de España, ahora! Ellos, que en cinco años no la han nombrado una vez si no ha sido para denostarla; ellos, que han considerado como un in-

sulto que los patriotas hablásemos de España; ellos, que lanzaban a la cárcel a quien se atrevía a gritar ¡Viva España!...

Ahora dicen que son ellos los continuadores de la historia de España, y traen a la memoria del mundo los grandes hechos, las hazañas heroicas de nuestros mayores, hazañas y hechos de los cuales han renegado innumerables veces.

Los que han quemado templos, verdaderas joyas arquitectónicas, y destruido imágenes, y robado sin miramiento, y han asesinado a millares de ciudadanos inocentes e indefensos; los que son tan desalmados, que no titubean un momento para lanzar delante de ellos contra nuestras valientes tropas camiones de mujeres y de niños... se atreven a presentarse desde las radios suyas embusteras, como defensores de la civilización y a lanzar toda suerte de calumnias sobre la frente limpia de los buenos españoles que no ponemos a nuestra amada Patria a los pies de nadie, aunque ese nadie se llame Rusia.

Los que esclavizan la grande y noble España a la Rusia criminal y abominable; los que están cansados de decir: «Rusia sí, España no», quieren aparecer ¡ahora! como la representación genuina de la España inmortal.

¡Hipócritas! ¡Falsarios!

¡Siempre los mismos!

T.

NOTICIAS

Comunicado Oficial del Ejército del Norte, dado a las 21 horas del 25 de Noviembre de 1936.

Las fuerzas de este Ejército en la jornada de hoy han actuado en Villarcayo (Burgos) de la sexta División y en la de Sigüenza de la División de Soria. En este sector se han ocupado importantes posiciones al Norte de Velilla.

En el sector Sur de la séptima División mostróse la actividad de nuestra artillería en combinación con la aviación sobre la cintura de la capital.

En la octava División (Asturias) se han ocupado por sorpresa algunas posiciones enemigas en el sector de Oviedo.

En los restantes frentes, sin novedad.

Nuestra aviación ha actuado en los frentes de Vizcaya, Villarcayo y sector Sur de la séptima División.

La actividad del enemigo ha sido muy escasa en todos los frentes durante esta jornada.

La situación en su conjunto continúa siendo la misma señalada en comunicados anteriores.

Boletín del Cuartel general del Generalísimo a las 20 horas de ayer.

Ejército del Norte: Sin novedad en los frentes de Aragón. Solamente se han registrado ligeros tiroteos de Infantería y fuego de Artillería.

Frente de Santander: El enemigo intentó un ataque a nuestras posiciones, siendo rechazado y ocasionándosele grandes pérdidas, dejando en el campo numerosos muertos.

Frente de Madrid: Ha continuado la progresión de nuestras fuerzas, mejorando sus posiciones y ocasionando al enemigo numerosas bajas. También se han llevado a cabo encuentros ofensivos, penetrando nuestras patrullas en algunas partes de las trincheras enemigas.

—BURGOS. Nuestras tropas en el sector de Madrid han ensanchado sus bases, haciendo en el barrio de Usera, como consecuencia de un contraataque, muchísimas bajas al enemigo y cogiéndole prisioneros y gran material de guerra. Los prisioneros declaran que llevaban tres días sin comer ni dormir y que es espantoso el estado de los milicianos, por lo cual se observa que la resistencia va debilitándose grandemente. El general Varela está más confiado que nunca y ha declarado que la toma de Madrid no es ya un problema militar, sino un problema de conciencia y de patriotismo, porque no quieren nuestras tropas destruir la capital ni tomarla casa por casa, lo cual supondría gran sacrificio de vidas estérilmente: pero si los que se llaman defensores de Madrid no tienen un momento de reflexión, habrá que apelar a recursos supremos. El mal tiempo dificulta y retrasa las operaciones.

—MADRID. Las organizaciones marxistas se dedican a evacuar a sus familias, pidiendo incesantemente el envío de coches para ello. Las obras de arte de los Museos y casas particulares han sido llevadas a Valencia.

—PARIS. El Generalísimo Franco ha tenido una entrevista con un redactor del periódico «Candido», manifestándole que la derrota del enemigo es inevitable, fatal y matemática. Respecto a la cuestión de Cataluña dijo que no habrá separatismo, que no abandonará un solo palmo de terreno ni una parcela de soberanía... Cataluña será conquistada palmo a palmo y a cualquier precio.

—MOSCOU. Hay indignación contra la actitud de Inglaterra, cuya nación, mirando por la civilización de Occidente, se muestra inclinada a la causa de los nacionales. En Rusia creen que Eden ha sido impresionado por el acuerdo germano-japonés. El Soviet está convencido de que, en caso de guerra, Rusia no contaría con ninguna ayuda exterior.

—BERLIN. La Prensa alemana, comentando los acontecimientos españoles, afirma que el Fren-

te popular se ha mostrado absolutamente incapaz de regir los destinos de España, y por tanto su Gobierno no puede pretender, en modo alguno, que sea internacionalmente reconocido.

—BERLIN. Ayer fué firmado el pacto germano-japonés en esta capital, por el cual quedan declaradas fuera de la legalidad y del derecho internacional las actividades del Komintern ruso y la III Internacional, quedando el comunismo situado como manifestación criminal que será perseguida internacionalmente. Varios países europeos y americanos serán invitados a entrar en el bloque anti-bolchevique. El embajador japonés en Berlín ha declarado: «Alemania y Japón han dicho que no quieren soportar por más tiempo la pesadilla comunista».

—PARIS. Ha causado enorme impresión la firma del acuerdo nipón-alemán. Se cree que el Frente popular francés será roto. Rusia, por su parte, ha indultado de la pena de muerte al ingeniero alemán Stikling, ya que la ejecución hubiera provocado la ruptura diplomática germano-rusa. Esto se comenta en el sentido de que Rusia teme al frente anticomunista que se ha formado en Europa y Japón.

ROMA.—La Prensa italiana considera completamente razonables y justificadas las medidas adoptadas por el Generalísimo Franco para impedir los desembarcos de hombres y municiones para los rojos españoles. Añaden que cerrar el paso a Rusia bolchevique es salvar hoy a España, luego a Francia y la paz y la civilización europeas. El conflicto español ha pasado a la categoría de conflicto internacional, por culpa de Rusia y de la torpe política del Frente popular francés.

—PARIS. «L'Echo de Paris» publica una crónica en la que dice que los rojos provocan, como en Irún, grandes incendios en Madrid, antes de huir por la proximidad de las tropas españolas.

—TENERIFE. El General Miaja ha sido destituido de su cargo de defensor de Madrid, por los anarquistas, en vista de su rotundo fracaso.

TENERIFE. El siniestro García Atadell ha sido detenido por Falange E. en Santa Cruz de Palma, cuando pretendía huir en un barco hacia América. Este Atadell es un antiguo obrero tipógrafo del «A B C», revolucionario de acción, que se erigió por sí en jefe supremo de policía en Madrid, y con independencia y desprecio absoluto de toda autoridad ha ordenado en dicha capital más de dos mil fusilamientos, sin formación de causa, en seres inocentes. Ahora no podrá aprovechar el dinero que robó en la capital de España.